

El Museo de Arte de Ponce en el estudio del Arte Barroco

MARGARITA SASTRE DE BALMACEDA

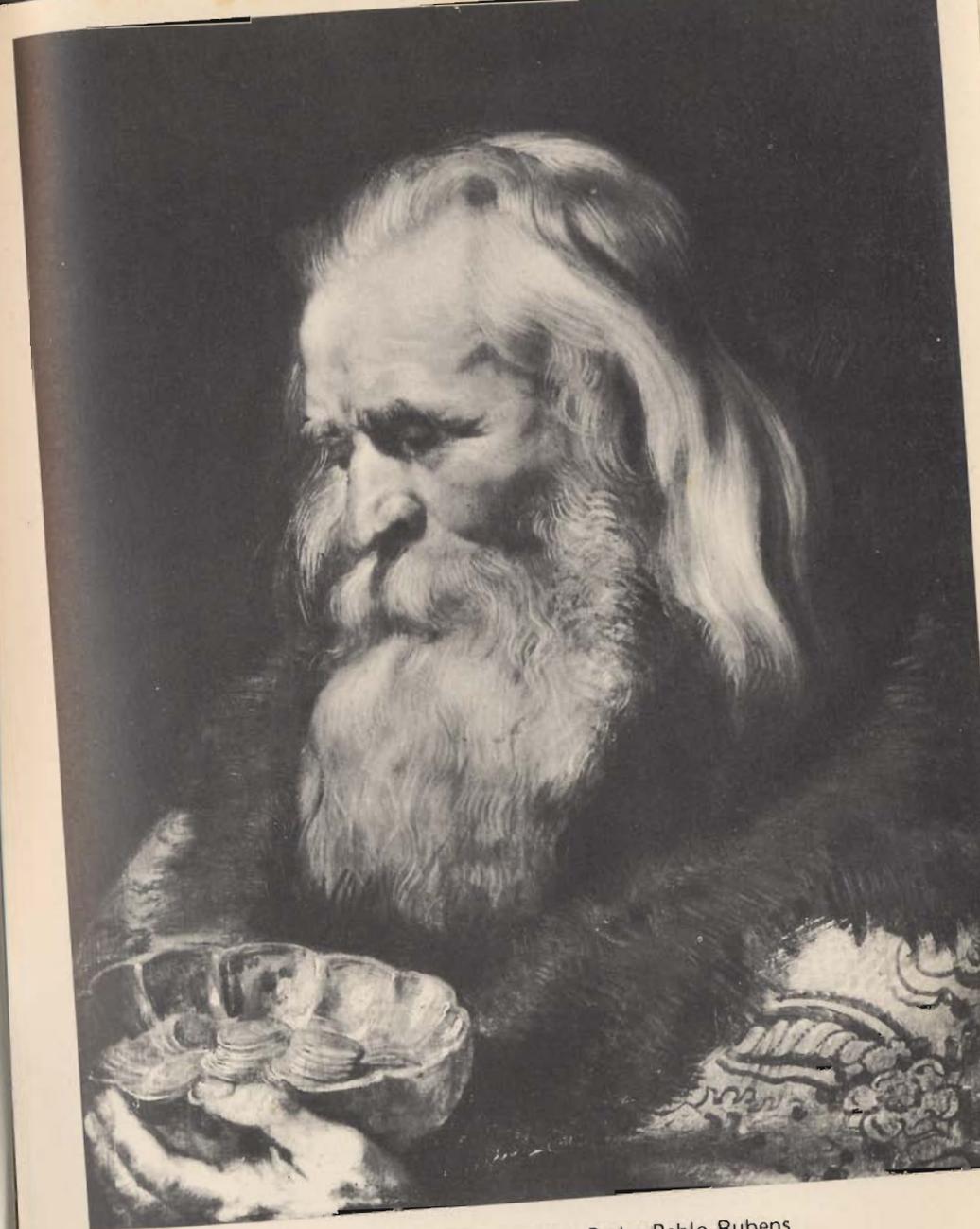
Introducción

El origen de esta palabra se halla en el vocablo portugués “barroco” que da nombre a una perla irregular.¹ La época llamada Barroco incluye los siglos XVII y XVIII, siendo una transición entre el Renacimiento y la edad moderna. Aunque los artistas recibieron inspiración en la antigüedad y en el arte clásico como los del Renacimiento, hay diferencias considerables entre las expresiones artísticas de estas dos épocas. En el Barroco el tono es más florido, hay más color que en el Renacimiento. Las texturas son más ricas, la decoración es más profusa, el contraste entre los claros y las sombras más agudo. Aparentemente falta control. Se nota una búsqueda deliberada de crear efectos dramáticos.²

El Arte Barroco en Italia

Características generales

La pintura barroca italiana participa de las características generales del Arte Barroco: es naturalista, gusta del movimiento y de



EL REY MAGO GASPAR, Pedro Pablo Rubens



LA TENTACION DE SAN ANTONIO, David Teniers

los efectos teatrales. El afán por el naturalismo hace que el pintor represente cuadros con temas de la vida diaria al mismo tiempo que enfoca los temas religiosos con la espontaneidad y sencillez del diario vivir. Hay un hondo interés por el dolor y son frecuentes las escenas de martirio. En la composición se usa la línea diagonal y la letra S. Crea un dominio de la perspectiva aérea. De la escuela veneciana aprende el pintor barroco el valor del color como tinta y el modo de ser aplicado, convirtiéndose en suelto y desenfadado.³

Obras Representativas del Arte Barroco italiano en la colección del Museo de Arte de Ponce

Hemos escogido varias obras barrocas italianas para su estudio basándonos ya sea en el mérito de la obra en sí, en la importancia del artista o en la manera cómo se ilustran las características del Arte Barroco. Estas obras son: "San Lucas pintando a la Virgen", de Lucas Giordano, el boceto para "Los Cuatro Doctores de la Iglesia", de Gaulli, "El Diluvio", de Bassano, "San Sebastián", de Guido Reni, "La Tortura de Ixión", de Langetti, y "Diana y Endimión", de Jacopo Vignali. Las primeras cuatro se encuentran en el ala dedicada a la pintura religiosa, las últimas dos en la sala mitológica del Museo de Arte de Ponce. Ambas secciones están en el segundo piso del edificio.

"San Lucas pintando a la Virgen", de Lucas Giordano

Es ésta a mi entender una de las obras que mejor ilustran algunas de las características del movimiento Barroco. Vemos en ella grandes contrastes de luz y de sombras, una inmensa letra "S", que comienza con la cabecita de un ángel en el extremo superior del cuadro y termina con el pie de otro angelito que hábilmente le prepara las pinturas al artista. Es un cuadro grandioso, monumental. El hecho de que Lucas Giordano incluyera estos seres extraterrestres en su obra no nos impide adentrarnos en ella como partícipes. Esto lo consigue a través del gran realismo en la ejecución y en los detalles.

Lucas Giordano, nacido en Nápoles en 1692, era conocido por la rapidez vertiginosa en la ejecución de su obra. Tanto que

sus contemporáneos le llamaban “Luca fa presto” siendo tal vez el más fecundo pintor que haya existido. Su habilidad en el uso del color es también sorprendente y se considera como un colorista de primera magnitud. Pasó los últimos años de su vida en Madrid donde era conocido como Lucas Jordán. Pintó en España bóvedas importantísimas, como la de la sacristía de la Catedral de Toledo, las de la iglesia y escalera del Escorial y otras.⁴ Viajó y pintó también en Roma, Florencia, Venecia y Bergamo. Además del gran sentido del color, que hizo suyo a través de la influencia veneciana, encontramos en sus cuadros un gusto por lo amplio y grandioso al estilo romano de la época. Murió en Nápoles en 1702.⁵

Otros cuadros de Lucas Giordano en la colección del Museo de Arte de Ponce son: “Cristo como Intercesor de la humanidad” (el cual es un fragmento de la obra total), “La Decapitación de San Juan Bautista” y “La Muerte de Séneca”.

“San Sebastián”, de Guido Reni

Este es un cuadro que contrasta con el anterior ya que el artista ha echado a un lado el naturalismo y el claroscuro a favor de la luz. Su estilo es casi impresionista y esto lo coloca entre los artistas italianos más interesantes del siglo XVII. Nació Reni en Calvenzano en 1575 y a los veinte años entró al taller de los Caracci. Vivió en Roma donde obtuvo muchas comisiones papales a través del Cardenal Scipione Borghese.⁶ Volvió a Bologna, donde, arruinado por el juego, tuvo que trabajar a las órdenes de un pintor desconocido, quien le tiranizaba.⁷

El cuadro representa a San Sebastián, quien sufrió el martirio bajo Diocleciano a principios del siglo IV. Creyéndolo muerto, fue abandonado, atadas las manos y traspasado su cuerpo de flechas. Santa Irene, le llevó a su casa, curándole las heridas.⁸

“El Arca de Noé”, de Bassano

Leandro Bassano nos presenta en este inmenso lienzo un cuadro vívido del diluvio. El pánico es evidente en los rostros

de los personajes cuando ven entrar las aguas a través de las puertas abiertas de sus casas. En primer plano a la derecha, un anciano carga con un bulto; más atrás un hombre se sostiene de un árbol al cual ha trepado un muchacho. A la izquierda las madres tratan de rescatar a sus hijos de las aguas; sobre los techos hay un grupo entre el cual se destaca una mujer que implora clemencia al cielo. Típico del estilo de Bassano son las proporciones gigantescas de muchas figuras así como la recepción en el espacio hacia el paisaje de fondo. Este tema, del cual hay varias versiones de manos del mismo autor, fue utilizado con bastante frecuencia en el círculo de los Bassani, probablemente porque daba una oportunidad de representar figuras y animales en confusión.⁹

La obra de Bassano, al igual que la del famoso pintor veneciano conocido como el Veronés, inspiraron a los pintores italianos que se establecieron en Venecia y prepararon el camino para la renovación de la pintura italiana veneciana en el siglo XVIII.¹⁰

El Arte Barroco tardío en Italia visto a través de la obra de Gaulli

En la segunda mitad del siglo XVII se aceptó el convencionalismo ilusionista de la arquitectura, fusionado visualmente con la pintura. En la pintura barroca tardía se le dio énfasis a los techos de las iglesias, a los techos de las naves y de las cúpulas. Era el *efecto general* lo que importaba, no la maestría del artista como dibujante, ni la expresión de las figuras individuales. El primer maestro romano de este estilo fue Giovanni Battista Gaulli (1639-1709), conocido como Baciccio, genovés precoz quien aprendió de Van Dyck y de Strozzi el arte de hacer retratos llenos de vida. En 1657 se estableció en Roma, donde pintó retratos de siete papas —desde Alejandro VII hasta Clemente XI— y de todos los cardenales. Influenciado por Bernini fue a Parma, donde produjo sus primeros frescos. Son obras maestras de elegancia, donde el artista combina la gracia femenina de Correggio con el hermoso color de Bernini. Más tarde pintó un fresco en el techo de la iglesia Gesu en Roma con el tema “La Adoración del Nombre de Jesús”. Da la ilusión que están abiertos los cielos y se contempla una

visión celestial. Esta obra es el monumento más importante del Barroco tardío.¹¹

Hay dos temas en yuxtaposición: el aspecto triunfante de la iglesia y el carácter marcial de la composición. Para comprender este contraste es preciso buscar el espíritu de la época. Era entonces que las energías del Papado se concentraban en echar a un lado a los turcos.¹²

La obra de Gaulli, "Los Cuatro Doctores de la Iglesia", que se encuentra en el Museo de Arte de Ponce, fue adquirida en Alemania. Es un boceto para el fresco sobre este mismo tema que pintó Baciccio en la iglesia del Gesu en Roma.¹³ San Jerónimo y San Agustín, con la cabeza descubierta y en un nivel más bajo miran a San Ambrosio y a San Gregorio, ambos con las vestimentas pontificias. San Ambrosio escribe mientras que San Gregorio, acompañado de una paloma —su atributo especial— muestra, a través del gesto de las manos, su asombro. Hay cuatro querubines en variadas poses. Los colores son alegres y el estilo decorativo y más bien recargado. Este estudio es representativo del alto Barroco romano.¹⁴

La Obra de Vignali

Jacopo Vignali está representado en el Museo de Arte de Ponce a través de su obra "Diana y Endimión". El artista fue alumno de Matteo Rosselli y maestro de Carlo Dolci. En 1622 se convirtió en miembro de la Academia de Florencia. Del 1640 en adelante pintó cartones para la fábrica de tapices del Gran Duque. Vignali fue influenciado por Guercino y llegó a ser uno de los mejores coloristas de la escuela florentina. Murió en 1664, a los setenta y dos años de edad.¹⁵

En la obra podemos ver una hermosa mujer, vestida de rojo y amarillo, mirando con una leve sonrisa al joven cazador. Un muchachito con cuernos en la cabeza, tal vez cupido, nos mira al mismo tiempo que señala hacia la joven mujer. Hay varios angelitos más, en diversas actitudes. Este cuadro, con su rico colorido y acción intrigante da, sin duda, una buena impresión de Vignali como artista. Es posible que el tema de este cuadro no sea aquél con el cual está identificado sino algún otro derivado de las

historias descritas en los poemas épicos de Ariosto o de Tasso.¹⁶

"La Tortura de Ixión", de Langetti

Es ésta una de las obras del Museo de Arte de Ponce que mejor ilustra el sentido del dramatismo en el Barroco. Fue pintada por Giovanni Battista Langetti, natural de Génova, donde nació en la segunda década del siglo XVIII. Langetti fue a Roma y allí estudió bajo Pietro de Cortona, pero luego se trasladó a Venecia, donde permaneció hasta su muerte en 1776. Del genovés Bernardo Strozzi, representado en el Museo de Arte de Ponce a través de su cuadro, "La Duda de Santo Tomás", absorbió su gusto hacia el impasto. Seguidor de Caravaggio en cuanto al naturalismo, sus colores son más brillantes e intensos que los del gran maestro del tenebrismo. Sigue también Langetti a Caravaggio en los intensos contrastes de luz y de sombra y en la humanización de sus personajes divinos. Por su nuevo realismo, por su color y por su pincelada, Langetti se convirtió en una influencia significativa en la pintura veneciana de la segunda mitad del siglo XVII.¹⁷

Langetti ha escogido un tema mitológico para este impresionante cuadro. Nos representa con gran realismo la figura de Ixión padeciendo el horrible suplicio que le impuso Zeus en castigo por su amor hacia su esposa Hera. Arrojado al Hades, encadenado de pies y manos a una rueda que habría de rotar eternamente, mordido por serpientes, Ixión grita desesperado. Su cuerpo vigoroso, casi desnudo, constituye una fuerte diagonal en la composición. Las luces que caen sobre Ixión y sobre el manto azul que le rodea contrastan con el fondo oscuro del cuadro. En segundo plano, a la derecha, representado en medias tintas y con brochazos fuertes y rápidos, el anciano Caronte, botero de la laguna Estigia, conduce sus pasajeros del mundo de los vivos al de los muertos.¹⁸

El Siglo XVII en Francia

Características generales

Francia no produjo una escuela barroca particular como lo

hicieron Italia y los países austríacos. En el siglo XVII unió al poderío político una gran prosperidad económica y un prestigio literario y artístico comparable al del Renacimiento italiano. Hubo un gran equilibrio entre el ideal de belleza y los métodos de aplicación, correspondiente esto a un clasicismo. Se acostumbra a caracterizar al siglo XVII europeo como barroco y al clasicismo francés se le toma como un sector clasicista del barroquismo general. Sin embargo, sería mucho más enriquecedor y apropiado el analizar las afinidades barrocas del clasicismo francés que, sin embargo, no autorizan a clasificarlo como un episodio de un movimiento más general. Los pintores de la realidad, de cuadros costumbristas, están entonces en boga. Como ejemplo de las manifestaciones barrocas en Francia podemos citar a Jorge de la Tour, natural de Lorena, relacionado con el Caravaggio por su extraña iluminación y por el interés demostrado por los personajes populares y por las escenas cotidianas. Poussin, sin embargo, clasicista, practica un arte más intelectual, el Clasicismo.¹⁹

Obras francesas del siglo XVII en la colección del Museo de Arte de Ponce

Dos obras francesas han sido escogidas para representar las dos tendencias francesas del siglo XVII: "La Presentación en el Templo", de Philippe de Champaigne, como muestra del Clasicismo y "La Asunción de la Virgen", de Simon Vouet, de tendencia barroca.

"La Presentación en el Templo", de Philippe de Champaigne

Pertenece De Champaigne a la escuela francesa de pintura a pesar de haber nacido en Bruselas y de haber recibido su primer entrenamiento artístico en Flandes. Sólo contaba con diecinueve años cuando llegó a París. Conoció allí a Poussin y juntos trabajaron para María de Médicis. Se convirtió en pintor de la corte en 1628 y ese mismo año se casó con la hija de su predecesor Duchesne. Estuvo muy activo con comisiones alegóricas, religiosas e históricas. Sus retratos de Richelieu, Mazarin y otros son sobremanera realistas, pintados con gran

fuerza. Su estilo cambió después de la muerte de su esposa y de dos de sus hijas, abandonando las ideas de Poussin y creando un estilo más frío, pero profundamente religioso, influenciado por las ideas jansenistas.²⁰

El cuadro representa la escena de la Presentación del Niño Jesús en el templo. Vemos a la Virgen Santísima, a San Simeón y a Santa Ana, a San José y a varios otros personajes. Están enmarcados en un templo con columnas corintias, cuidadosamente diseñadas. Esta obra de Philippe de Champaigne es un buen ejemplo del Clasicismo francés.

"La Asunción de la Virgen", de Vouet

Vouet nació en París a fines del siglo XVI. Acompañó al embajador francés a Constantinopla en 1611 pasando de allí a Italia. Dos años más tarde fue a Venecia. Viajó extensamente por Italia, pasando la mayor parte del tiempo en Roma. Fue influenciado por Caravaggio y por otros artistas italianos.²¹ Volvió a Francia, donde se convirtió en pintor de Luis XIII, manifestando en su obra barroca una gran influencia religiosa y artística de la Italia de la época.²² Sin embargo, optó por modificar su estilo después del retorno a su país en 1627.²³

El cuadro representa la Virgen vestida con un traje rojo y un manto azul, sentada sobre nubes en un cielo color ocre. Coronada de estrellas, mira hacia arriba. Seis querubines le rodean. Probablemente este cuadro sea el de un "modelo" terminado, ejecutado como preparación para una obra decorativa de más envergadura.

El Siglo XVII en Holanda

Características generales

Al comenzar el siglo XVII el problema de la luz, que obsesiona a los artistas europeos, se afronta y resuelve con gran entusiasmo en Holanda. Por siglos continúa siendo el tema de esta escuela. Hay diferentes manifestaciones de esta característica nacional en la pintura. Por ejemplo, una luz dramática puede inundar el centro

de una composición, una luz límpida y clara entrar a través de ventanas abiertas, o puede crear contrastes de luz y de sombras en el paisaje y en los cielos nebulosos.²⁴

Además de esta característica de orden técnico, tenemos otras asociadas con el abandono del catolicismo. Primeramente, hay una disminución de pinturas religiosas, desapareciendo completamente las de santos. Sobre la vida de Jesús, son pocos los cuadros que se pintan. Sin embargo, proporcionalmente, hay más representaciones del Antiguo Testamento que en los países católicos. Los temas profanos abundan: los interiores de los hogares, las marinas, los bodegones. La burguesía decora sus casas con pequeños cuadros. Las corporaciones adornan sus salas con retratos de personajes importantes. Vemos, pues, que los géneros preferidos son: la pintura de interior, el paisaje, el ganado, los bodegones, las marinas, las flores y el retrato de grupo.²⁵

Obras holandesas del siglo XVII en el Museo de Arte de Ponce

Para representar la pintura holandesa del siglo XVII en el Museo de Arte de Ponce se ha seleccionado un "Paisaje italiano", de Jan Both, el "Retrato de Caballero", de Bartholomeus Van der Helst, la "Marina", de Ludolf Backhuysen. Estos cuadros están en la sala dedicada al arte holandés.

"Paisaje italiano", de Jan Both

El paisajista holandés Jan Both nació en 1652. Practicó también el aguafuerte. Se le llamó con frecuencia "Both el italiano" y llegó a ser el más célebre de los maestros holandeses que llegaron a reproducir paisajes italianos. Alumno de su padre, trabajó también con su hermano Andrés, en Utrecht, bajo la dirección de Bloemart. Aún joven salió de Holanda para visitar Francia e Italia. Fue imitador de Claude Lorrain. Tuvo éxito en Italia por su obra que es a la vez poética y fiel a la Naturaleza. Le gustaba interpretarla en sus aspectos un poco salvajes, representando viejos caminos y cascadas. Los colores de Both son precisos, armoniosos, y la ejecución del cuadro está cuidadosamente estudiada.²⁶

Este "Paisaje italiano" del Museo de Arte de Ponce representa una escena montañosa típica. La cálida luz del ocaso lo ilumina. Las formas se desdibujan según se van proyectando hacia el horizonte distante.²⁷

"Retrato de caballero", de Bartholomeus Van der Helst

Nació Van der Helst en Haarlem en 1613. A los veinticinco años se mudó a Amsterdam donde tuvo mucho éxito como pintor de grupos y de retratos individuales. Fue influenciado por Frans Hals y por Rembrandt.²⁸

El cuadro representa un caballero de la burguesía holandesa, visto a medio cuerpo. Su cara está enmarcada por una golilla. Algunas luces tenues dan vida y relieve a su traje oscuro. Este personaje sirvió también de modelo a Rembrandt en su "Ronda Nocturna".²⁹

"Marina", de Ludolf Backhuysen

Fue Backhuysen pintor de marinas, retratista y grabados. Nació en 1631 en Emden, Westfalia. Murió en Amsterdam en 1708. Empezó tarde su carrera artística. Trabajó como calígrafo en una casa comercial durante su juventud. Albert van Everdingen fue su maestro. Abandonó la pintura de paisajes por las marinas. Una interesante anécdota suya fue que dispuso en su testamento que se dedicaran setenta y ocho florines para celebrar una comida para todos los artistas de Amsterdam después de su muerte.³⁰

Esta preciosa marina representa la flota holandesa después de una tormenta. Es interesante ver el juego de luces sobre las aguas, manifestando así la inquietud de los pintores holandeses por este aspecto de la naturaleza.

El Barroco en Flandes

Características. El arte y la época

La escuela flamenca, que había estado dominada por la influencia italiana, renace con nuevo vigor en el siglo XVII. Las guerras de

religión causan una brecha entre los pintores del Norte y los del Sur que sólo se habían diferenciado anteriormente por pequeños detalles técnicos en el interés por la luz. Ya hemos visto que la protestante Holanda dedica casi toda su producción artística a los géneros de carácter profano. Bélgica, sin embargo, debido a la ocupación española, se mantiene católica y la pintura religiosa continúa teniendo en ella importancia de primer orden.³¹

Obras de la escuela flamenca en el Museo de Arte de Ponce

Hemos escogido para representar las obras flamencas en el Museo de Arte de Ponce "El Rey Mago Gaspar", de Pedro Pablo Rubens (Figura 1), "Santa Rosalía", de Anthony Van Dyck y "La Tentación de San Antonio", de David Teniers (Figura 2).

"El Rey Mago Gaspar", de Pedro Pablo Rubens

La escuela flamenca se puede identificar casi en su totalidad con la escuela de Rubens. Su genio y su personalidad crea un gran número de discípulos que mantienen su estilo a través del siglo XVII.

Pedro Pablo Rubens nació en la segunda mitad del siglo XVI en Alemania, pero de padres flamencos. A los diez años de edad se trasladó a Amberes donde adquirió conocimientos de pintura bajo Van Noort y Otto van Veen. Más tarde viajó a Italia, donde entró al servicio del Duque de Mantua. En Florencia asistió a las bodas de Enrique IV con María de Médicis, lo cual constituiría el tema de una de sus obras más importantes en sus años maduros. Viajó a Madrid en 1603. Algunos años más tarde volvió a su patria donde se casó con Isabel Brandt, con quien aparece en su primer "Autorretrato" de la Pinacoteca de Munich. Trabajó sin cesar y gozó de felicidad en su hogar. Al quedar viudo viajó, de nuevo en misiones diplomáticas. A los cincuenta años se casó nuevamente con Elena Fourment, de dieciséis. Le vemos con ella y con su hijo menor en el segundo "Autorretrato" de la Pinacoteca de Munich. Le sirvió Elena de modelo constante a través de los diez años que le quedaron de vida.³²

Rubens fue influenciado grandemente por los italianos. De Rafael y Leonardo recibió el sentido de la composición, de Miguel Angel el interés por la grandiosidad, de Caravaggio la luz. Sin embargo, a pesar de estas influencias su estilo es altamente personal. Llega a ser, en cuanto a la abundancia de las formas, el artista más representativo del Barroco. Todo adquiere vida en manos de Rubens: el cuerpo humano, los diversos animales representados y hasta el paisaje que les rodea. El sentido de lo dramático lo manifiesta más con la expresión de las figuras que con los rostros.³³

"El Rey Mago Gaspar", es uno de un grupo de tres cuadros pintados por Rubens para representar a los reyes magos. El panel representando a Baltazar se encuentra en la Galería Nacional de Washington y el de Melchor en el Rubens Huis en Antwerp. Estuvieron juntos estos paneles hasta 1881. Sobre todo llama la atención el vigor y soltura de la pincelada y el juego de luces sobre el pelo del rey mago.³⁴

"Santa Rosalía", de Anthony Van Dyck

Nació Van Dyck en Antwerp en 1599. Está citado en el gremio de San Lucas como alumno de Hendrick von Balen. Trabajó como asistente en el taller de Rubens antes de viajar a Inglaterra donde se convirtió en el pintor de la corte bajo Jaime I. Pintó muchos cuadros de temas religiosos, pero fueron sus retratos que le dieron renombre internacional. El concepto del retrato elegante de corte influyó a los retratistas ingleses del siglo XVIII.³⁵

El cuadro "Santa Rosalía" nos representa a la santa parada frente a una cueva, y, a lo lejos, a la ciudad de Palermo. Hubo allí una plaga terrible y, por la intercesión de la santa, fue librada de ella la ciudad. Se nota la pincelada de Van Dyck en el rostro, en los brazos y en las nubes. El resto del cuadro fue probablemente ejecutado en el gran taller que tenía el artista.³⁶

"La Tentación de San Antonio", de David Teniers

Nació Teniers en Antwerp donde estudió bajo su padre. Su

esposa fue hija del pintor Brueghel el Viejo. En Bruselas se convirtió en pintor de corte para el Archiduque Leopoldo Guillermo y para Don Juan de Austria. Estableció una academia en 1665. Fue el más exitoso de los pintores de género en el sur de los Países Bajos. Sin embargo, se dedicó también a la pintura religiosa y a los temas históricos y mitológicos.³⁷

Se ve en el cuadro "La tentación de San Antonio", al anacoreta haciendo oración mientras una serie de monstruos y dos mujeres le tratan de persuadir de sus rezos. Una de ellas lleva una copa en la mano y sus pies son garras de ave rapaz. Es interesante recordar cómo los demonios en el cuadro del "Juicio Final" tenían también esta característica. El tema de San Antonio era uno de los favoritos de Teniers quien le pintaba con frecuencia en una cueva. La versión del Museo de Arte de Ponce es la de mayor tamaño, habiendo otra más pequeña en el Museo de Lille, en Francia.³⁸

El Arte Barroco en los países danubianos

Consideraciones generales

Es en la Europa central donde presenta más originalidad el Barroco. Se incluyen en esta limitación geográfica Alemania del Sur y los países de la casa de Austria, teniendo en cuenta que el barroco de Polonia, Ucrania y Rusia tuvo afinidades con el de Europa central. El período en el cual se desarrolló comienza a fines del siglo XVI y se extiende hasta mediados del XVIII. Fue en esta época que triunfó la Contrarreforma católica, las órdenes religiosas se fortalecieron y la sociedad gozó de una civilización más abierta a la sensibilidad que al razonamiento intelectual. El carácter propio del Barroco en la Europa central fue un arte donde participaban los grandes señores y los campesinos católicos, que daba origen a palacios y a abadías, pero también a imaginería, ornamentación y festividades rústicas.³⁹ El artista saca deleite en la exteriorización del sentimiento. Es palpable el sufrimiento en la imaginería barroca, manifestado muchas veces a través de gestos significativos, como la boca entreabierta.

Es de suma importancia hacer hincapié en los eventos políticos de la época. La guerra de los Treinta Años cortó el impulso de una civilización surgida del Renacimiento al mismo tiempo que renovó las estructuras sociales y dio origen a la formación de la Casa de Austria en la cuenca danubiana. La cultura barroca se extendió por todos los países que integraban esta unidad política y aseguró en ellos una unidad en lo tocante al espíritu y al gusto. Incluyó también el arte barroco a los estados de la Alemania meridional (Sajonia, Baviera, Württemberg y Suiza.)⁴⁰

"La Virgen" de Christian Jorham

Esta escultura de Jorham en madera tallada es una de las obras representativas del barroco danubiano en el Museo de Arte de Ponce. Christian Jorham fue un escultor nacido en 1758 en Landshut y perteneció a la escuela de Bavaria. Murió en Passau en 1844. Entre sus obras se encuentran monumentos funerarios y un tabernáculo en mármol en la catedral de Passau, un crucifijo y otro tabernáculo en la iglesia de Santa Gertrudis y un monumento en miniatura sobre la apoteosis del príncipe y obispo Tomás de Thun.⁴¹ En "La Virgen" podemos ver gran sensibilidad en la representación del sufrimiento, movimiento y fuerza enfatizados por las líneas del manto de la figura.

El Arte Barroco en España

Características generales

El Arte Barroco español deriva de muchas corrientes, entre ellas la del Renacimiento italiano. Se encuentra estrechamente ligado a los valores sensuales de la vida religiosa. España alcanza durante el siglo XVI y en la primera mitad del XVII un poderío político, y fuerza espiritual que le merecieron en cuanto a la literatura se refiere el término "Siglo de Oro". La imaginería religiosa, la arquitectura —cuyas bases habría de sentar el clásico Escorial— la pintura de Zurbarán y la de Velázquez hacen del arte español del siglo XVII una expresión nacional de originalidad y fuerza sin precedentes en la península.⁴²

Obras españolas del siglo XVII en el Museo de Arte de Ponce

En el ala religiosa del segundo piso del Museo de Arte de Ponce se encuentran varias obras de importancia. La escultura religiosa, muestra verídica de la sensibilidad religiosa del pueblo español, está representada con dos Vírgenes y un "San Antonio". Una de ellas y el "San Antonio" de Pedro de Mena; la otra de José de Mora. La talla de madera es recubierta de una fina capa de yeso, al cual se le aplica color. Los ojos son de vidrio. La maestría en la ejecución y lo delicado del sentimiento llaman la atención en esta escultura policroma. "San Pablo", de José de Ribera y "La Inmaculada del espejo", de Bartolomé Esteban Murillo (Figura 3) son exquisitos y valiosos ejemplares del arte español.

"San Pablo" de José de Ribera

Ribera, llamado "lo Spagnoletto" nació en la provincia de Valencia, en Játiva, en 1591. Antes de comenzar sus viajes por Italia fue discípulo de Ribalta. Se estableció en Nápoles. Fue influenciado por Caravaggio. El Duque de Osuna, Virrey de Nápoles, le hizo pintor de corte. Se constituyó en miembro de la Academia de San Lucas. Murió en Nápoles en 1652.⁴³

El cuadro de "San Pablo" representa al "Apóstol de los gentiles", en actitud pensativa, con sus ojos fijos en el espectador.

Cae sobre su rostro la luz. El cabello, la barba y los bigotes color marrón oscuro crean un impresionante contraste con la cara de San Pablo. Otra obra de Ribera en el Museo de Arte de Ponce es "San Jerónimo". En ambas llama la atención la dignidad y la profundidad humana con la cual los representa el artista.⁴⁴

"La Inmaculada del espejo", de Bartolomé Esteban Murillo

Nació Murillo en Sevilla en 1617. Representa a la escuela sevillana del siglo XVII, además de por su nacimiento en esa ciudad, por su concepto de la pintura, por su estilo y por su técnica. Murillo es el pintor de las escenas picarescas y de las Purísimas Concepciones. Se ve en su obra la influencia del

violento naturalismo de Ribera y del patetismo dulce de Guido Reni. Su obra está tocada de un sensualismo idealizado muy andaluz. Su religiosidad era una manifestación del pueblo donde vivió. Tuvo gran éxito y dejó una escuela de pintura. En 1682 murió este gran valor del siglo XVII y de la pintura española en su totalidad, Bartolomé Esteban Murillo.⁴⁵

El cuadro de "La Inmaculada del espejo" representa una visión de la Virgen como la mujer vestida del Sol (Rev. XII: 1). Pintó Murillo más de doce cuadros utilizando este mismo tema. Vemos a María parada sobre una luna nueva y en un fondo de nubes. Sus manos unidas están dirigidas hacia la derecha en un gesto de oración. Una aureola de luz le rodea la cabeza. Está vestida de blanco con un manto azul. Diez querubines se entremezclan con las nubes y sostienen atributos de la Virgen derivados de himnos medievales en su honor. Estos atributos son: el espejo, que simboliza su pureza sin mancha, la palma, que la representa como reina de los mártires, las rosas, su caridad, y los lirios, de nuevo su pureza. La mirada baja de la Inmaculada, su actitud tranquila y humilde, contrastan con el juego alegre de los pequeños ángeles a sus pies.⁴⁶

Conclusión

¶ Hemos visto las manifestaciones del Barroco en Italia con su realismo, su dramatismo a través del agudo contraste de luces y sombras y su uso desenfrenado del color, herencia esta última de la escuela veneciana. Estudiamos los cuadros de Lucas Giordano, de Gaulli, de Langetti, y de Vignali en la colección del Museo de Arte de Ponce. Pasamos a la Francia del siglo XVII, y aquí nos enfrentamos con el clasicismo, producto de una tendencia intelectual hacia el arte. Notamos ciertas manifestaciones barrocas. Escogimos un cuadro de Philippe de Champaigne como muestra del clasicismo, otro de Vouet, de tendencia barroca. Presentamos el arte holandés de esta época a través de los diferentes enfoques en el problema de la luz, del carácter profano de las obras y del deleite en la representación de interiores y naturalezas muertas. Esco-

gimos obras de Jan Both, de Bartholomeus Van der Helst y de Backhuysen. En Flandes del siglo XVII mostramos el interés por la pintura religiosa, visto a través de la obra grandiosa de Rubens, la de Van Dyck, y la de Teniers. Pasamos a las manifestaciones del Barroco en los países danubianos, trayendo a consideración del lector "La Virgen", de Christian Jorham, con su gran sensibilidad y movimiento. Ribera y Murillo, el primero con su naturalismo y el último con una fusión de realismo y el idealismo, representan en nuestro estudio del Barroco la dualidad del español. Notamos ciertas tendencias generales en las manifestaciones artísticas del siglo XVII. Es más florido el tono, hay más interés en la textura y grandes contrastes de luces y sombras. Se logra profundidad espacial a través del empleo de grandes primeros planos, de figuras que se acercan al espectador y de la brusca disminución en perspectiva de los temas del fondo. El dramatismo nos identifica con el personaje representado. Finalmente, hay movimiento, y es éste el que saca al hombre de su concentración y auto-suficiencia y lo conduce a integrar el universo, el cosmos.





MARINA, Ludolf Backhuysen

NOTAS

1. Victor Lucien Tapié, *El Barroco*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina: 1970, p. 1.
2. Michael Kitson, *The Age of Baroque*, McGraw-Hill Book Company, New York: 1966, p. 8.
3. Diego Angulo Iníiguez, *Historia del Arte*, tomo segundo, Editorial Oñate, Madrid: 1966, pp. 290-291.
4. *Ibid*, pp. 299-300.
5. Julius S. Held, *Catalogue I Paintings of the European and American Schools*, Ponce: 1965, p. 75.
6. *Ibid*, pp. 137-138.
7. Germain Bazin, *The Baroque*, New York Graphic Society, Greenwich, Connecticut: 1968, p. 215.
8. Julius S. Held, op. cit., p. 138.
9. Julius S. Held, op. cit., p. 7.
10. Ellis Waterhouse, *Italian Baroque Painting*, Phaidon Press, London: 1962, pp. 11; 17.
11. *Ibid*, 69-70.
12. Robert Enggass, *The Painting of Baciccio-Giovani*, Battista Gaulli, Pennsylvania, U. S. A., the Pennsylvania State University Press, 1964, pp. 64-65.
13. *Ibid*, p. 134.
14. Julius S. Held, op. cit., p. 71.
15. *Ibid*, pp. 187-188.
16. *Ibid*.
17. *Ibid*, pp. 95-96.
18. *Ibid*, p. 96.
19. Victor Lucien Tapié, *El Barroco*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina: pp. 85-91.
20. Julius Held, op. cit., p. 33.
21. *Ibid*, p. 191.
22. Victor Lucien Tapié, op. cit., p. 91.
23. Michael Kitson, op. cit., p. 75.

24. Diego Angulo Iníguez, op. cit., p. 313.
25. *Ibid.*
26. E. Benezit, *Dictionnaire critique et Documentaire des Peintres, Sculpteurs, Dessinateurs et Graveurs*, Tome Second, France: 1960, Librairie Gründ, p. 37.
27. Julius S. Held, op. cit., p. 18.
28. *Ibid*, p. 82.
29. *Ibid*, p. 83.
30. E. Benezit, op. cit., Tome Premiere, p. 353.
31. Diego Angulo Iníguez, op. cit., p. 302.
32. *Ibid*, pp. 302-303.
33. *Ibid*, p. 303.
34. Julius S. Held, op. cit., p. 151.
35. *Ibid*, p. 57.
36. *Ibid*, p. 59.
37. *Ibid*, p. 172.
38. *Ibid*, p. 173.
39. Victor Lucien Tapié, op. cit., pp. 129-130.
40. *Ibid*, pp. 130-141.
41. Benezit, op. cit., Tome V, p. 177.
42. Victor Lucien Tapié, op. cit., pp. 102-109.
43. Julius S. Held, op. cit., pp. 139-140.
44. *Ibid*, p. 140.
45. Manuel Villegas López, *Arte Español*, editorial Santillana, Madrid: 1969, pp. 87-88.
46. Julius S. Held, op. cit., 123.

BIBLIOGRAFIA

- Diego Angulo Iníguez, *Historia del Arte*, tomo segundo, Editorial Oñate, Madrid: 1966, pp. 290-364
- E. Benezit, *Dictionnaire critique et documentaire des Peintres, Sculpteurs, Dessinateurs et Graveurs*, Librairie Gründ, France: 1960, Tome Premiere, p. 353; Tome Seconde, p. 37
- Germain Bazin, *The Baroque*, New York Graphic Society, Greenwich, Connecticut: 1968, pp. 156-159; 215
- A. Cirici Pellicer, *El Barroquismo*, Editorial Ramón Sopena, Barcelona: 1957, pp. 14-33; 86-91
- Robert Enggass, *The Painting of Baciccio-Giovanni Battista Gaulli*, The Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, U. S. A.: 1964, pp. 64-65
- Julius S. Held, *Catalogue I, Paintings of the European and American Schools*, Ponce: 1965, p. 198
- Emilio Orozco Díaz, *Manierismo y Barroco*, Gráficas Ortega, Salamanca, España: 1970, pp. 11-12
- Michael Kitson, *The Age of Baroque*, McGraw-Hill Book Company, New York: 1966, pp. 8; 75
- Victor Lucien Tapié, *El Barroco*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina: 1970, p. 149
- Manuel Villegas López, *Arte Español*, Editorial Santillana, Madrid: 1969, pp. 87-89
- Ellis Waterhouse, *Italian Baroque Painting*, Phaidon Press, London: 1962, pp. 11-17